

¡Gastar en armas no es proteger a la clase trabajadora!

Mientras millones de personas trabajadoras sobreviven con contratos precarios, salarios insuficientes, alquileres impagables y servicios públicos al borde del colapso, resulta desconcertante —y profundamente decepcionante— escuchar al Secretario General de UGT, Pepe Álvarez en unas declaraciones conjuntas con Unai Sordo Secretario general de CCOO proponer un impuesto para financiar un mayor presupuesto destinado a la industria armamentística. Una idea que propuesta por el Secretario General de la OTAN jamás ha sido planteada, discutida y menos aprobada en ningún Congreso Sindical. Cuando más necesitamos preservar los derechos sociales y la capacidad adquisitiva de las gentes trabajadoras, nos resulta escandaloso que quienes deberían representarnos y defendernos, se pongan al servicio de las oligarquías y de la muerte. **La clase trabajadora no podemos guardar silencio ante esta peligrosa deriva.**

Destinar más fondos a defensa no es defender a quienes sostienen este país con su esfuerzo diario. Afirmar que **“hay que gastar lo que sea necesario”** en armamento, cuando los hospitales están saturados, las escuelas públicas se caen a pedazos y las pensiones públicas no alcanzan para vivir, no solo es una irresponsabilidad: es una traición a los principios fundamentales del sindicalismo. La seguridad no se garantiza con más tanques ni cazas de combate. **La verdadera seguridad se construye con empleo digno, salud pública de calidad, educación accesible, vivienda garantizada y derechos sociales sólidos.**

Es legítimo y necesario preguntarse: **¿A quién beneficia este giro?** ¿A las trabajadoras y trabajadores que luchan cada día por llegar a fin de mes? ¿O a las grandes corporaciones armamentísticas, a los intereses geoestratégicos de la OTAN y a quienes hacen del negocio de la guerra una fuente inagotable de riqueza?

El sindicalismo nació para plantar cara a la explotación, para dar voz a quienes no la tenían, para conquistar derechos frente a los abusos del poder. No nació para bendecir guerras ni justificar presupuestos militares en nombre de una supuesta modernización. **No hay justicia social posible mientras se prioricen las armas por encima de los derechos políticos y sociales, las guerras y su destrucción no pueden formar parte de ningún discurso sindical, resulta descaminado y demuestra la desconexión con la realidad social y las necesidades de la clase trabajadora.**

No necesitamos más misiles. Se necesita estabilidad laboral, acceso a una vivienda digna, servicios públicos fuertes y condiciones de vida que no estén determinadas por la incertidumbre permanente. No necesita discursos que legitimen el militarismo, sino compromisos firmes con la paz y la redistribución de la riqueza.

Quienes ocupan posiciones de liderazgo sindical deberían tener muy claro de qué lado estar. Y si alguna vez lo olvidan, lo más honesto y responsable sería dar un paso al costado y dejar que otras voces —más coherentes con la historia y los valores del movimiento obrero— ocupen ese lugar.

La memoria histórica nos ha demostrado que las armas no se fabrican para almacenarlas, sino para ser usadas contra otros pueblos. Ejemplos sobran: el genocidio contra el pueblo Palestino, la invasión a Ucrania, los ataques indiscriminados contra Yemen, entre muchos otros.

El 2025 nos recibe con un mundo en guerra: hay 56 conflictos armados activos y las confrontaciones en distintas regiones del planeta involucran a 92 países, según el Índice de Paz Global que publica cada año el Instituto para la Economía y la Paz.



Comisión de Comunicación de  **ESPE**

email: coespecomunicacionoficial@gmail.com



En todas las guerras —pasadas y presentes— mueren las clases trabajadoras y la sociedad civil. Nunca los instigadores, los propagandistas ni los acólitos del Complejo Militar Industrial global.

Porque rendirse al poder nunca fue, ni será, una opción para quienes luchamos por una sociedad más justa, igualitaria y en paz.

¡Gobierne quien gobierne los servicios públicos, los derechos y las pensiones públicas se defienden!

Comisión de Comunicación de  **ESPE**
30 de abril de 2025

1º de Mayo

¡Contra el capital y sus guerras!

Desde COESPE llamamos a todas y todos a salir a las calles.